

REALIDAD

“Realidad” surge como un aporte al debate en el campo de las ideas y de los hechos.

Su nombre responde a la convicción de que siendo la inteligencia humana capaz de avanzar en el conocimiento certero de la realidad, la búsqueda de la verdad objetiva es una tarea posible, y más que eso, moralmente necesaria.

Sin embargo, de ahí mismo brota el espíritu humilde y analítico propio de lo intelectual, y cuyo rasgo más saliente reside en comprender que la potencia del hombre para transformar la creación no puede jamás pretender ignorar, prescindir o contrariar la naturaleza del hombre y de las cosas.

El olvido de lo anterior ha sido la fuente de todos los mitos, las utopías y las revoluciones destructoras a lo largo de la historia. En su nombre y bajo su engañoso atractivo, se han dejado seducir incontables personas, grupos y movimientos que han alimentado falsas ilusiones, experimentando siempre a la larga el desenlace de la aberración o el desengaño.

Frente a ello, levantamos la fe en un verdadero ideal, que sólo puede ser tal en cuanto se ajuste a la realidad. Ser fiel a las exigencias de ésta, es la única ruta a través de la cual emerge el ser humano en toda su grandeza y dignidad espiritual, ya que únicamente sobre dicha base es posible progresar en el conocimiento de la verdad y construir o desarrollar una civilización auténticamente humanista.

Al servicio de ese superior ideal, estará siempre “Realidad”.

